

TEMA 8

DINÁMICA MÁS LARGA

Algo grande va a pasar

QUÉ QUEREMOS CONSEGUIR...

Que los niños descubran que:

- Juan el Bautista es el mensajero que anuncia la llegada de Jesús y nos invita a la conversión.
- El Adviento es un tiempo de preparación para el Nacimiento de Jesús. Es una espera esperanzada.
- Tiempo para potenciar actitudes como la paz, el amor y la alegría, para hacer el bien a los demás.
- Tiempo privilegiado para la oración.

DESARROLLO DE LA DINÁMICA

1. Comenzamos con el **cómic** de este tema, que podemos leerlo, preparar una actuación, marionetas, etc. En este cómic empezamos a conocer lo que le sucede a Mario, el que será nuestro protagonista de este núcleo.

Explicación del cómic (Recurso 8.1.1)

Todo parecía un día normal al salir de clase, pero al llegar a casa, los padres de Mario le tenían reservada un gran sorpresa, iba a tener una hermanita. A mamá ya se le notaba la tripita, Y a medida que ésta crecía, también crecía la impaciencia de todos. Un buen día, Mario les dijo a sus padres que quería que su hermanita se llamase Sara. El día de conocer a Sara cada vez está más cerca y es el momento de preparar muchas cosas...

2. Podemos aprovechar la historia del cómic para transmitir nuestras propias experiencias; aquellos que hayan tenido un hermano o hermana, pueden compartir con el resto del grupo qué es lo que sentían en los meses previos al nacimiento, y todas las cosas que hubo que preparar.

3. El **hilo conductor** de este capítulo será descubrir qué hacen Mario y su familia durante las 4 semanas que quedan para que nazca Sara. Utilizando este hilo conductor, al final de la sesión, el grupo elaborará una corona de Adviento, la cual les ayudará a ir descubriendo las claves más importantes del Adviento, y lo que eso supone de conversión en la vida de cada uno de los niños.

4. Tendremos 4 situaciones vividas por la familia de Mario, representando a cada una de las semanas. Cada una, será un juego que permitirá a los niños descubrir y experimentar los cuatro elementos fundamentales del Adviento, a partir de las vivencias de Mario y su familia. Con cada juego, el grupo consigue una **vela**, y cada niño tendrá un círculo de un color concreto relacionado con el Adviento, que servirá para anotar cada una de las reflexiones que harán. Al finalizar toda la dinámica tendrán 4 velas y los círculos de colores, junto con estos, y otros materiales elaborarán la corona de Adviento.

Recurso 8-1

Materiales necesarios para la elaboración de la corona de Adviento:

Durante la dinámica conseguirán:

- Círculos de papel de cuatro colores: morado, verde, rosa y blanco.
- Cuatro velas.

Materiales para finalizar la dinámica:

- Un plato de cartón o plástico.
- Hojas de papel verde.
- Un lápiz, pegamento y tijeras.

Primera situación

Mario y su padre empiezan a realizar pequeños cambios en una habitación de la casa, que va a ser la habitación de Sara, empiezan vaciando la habitación, después pintan las paredes, colocan los muebles...

Juego - ¿En qué habéis cambiado?

Se trata de un juego de observación. Uno de los niños del grupo, observa a todos sus compañeros durante 10 segundos. Después abandona la sala. El resto de los niños, se intercambian algo que lleven puesto (las gafas, los zapatos, la chaqueta, el reloj...).

El niño regresa a la sala y tiene que adivinar qué es lo que ha cambiado en sus compañeros de grupo.

Los niños pueden ir turnándose en el juego el tiempo que se considere necesario.

Se le entrega a cada miembro del grupo un círculo de color morado (**Recurso 8-1-2**) que hace referencia a una lectura del evangelio (Lc 3, 1-6).

Lucas 3,1-6

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías.

*«Una voz grita en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
allanad sus senderos;
los valles serán rellenados,
los montes y colinas serán rebajados;
lo torcido será enderezado,
lo escabroso será camino llano.
Y toda carne verá la salvación de Dios».*

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Como en el juego, Mario también está viviendo en su casa muchos cambios. Además de la habitación, están preparando un montón de cosas para cuando nazca Sara: una cuna, ropa de bebé, pañales. Saben que Sara va a venir y necesitan estar preparados. Todos están deseando que llegue el día del nacimiento.

El color morado simboliza la sencillez, la misma sencillez con la que Juan el Bautista anunciaba la próxima venida al mundo del Hijo de Dios, la sencillez con la que bautizaba en el río Jordán a todos los que querían cambiar, para ser más fieles al Señor. Como decía Juan el Bautista, debían convertirse.

Después de leer la lectura, el acompañante explica los paralelismos entre la situación de Mario, el juego y la lectura del evangelio. Los niños escriben por detrás del círculo morado una cosa que crean que deben cambiar para ser personas más sencillas. Después lo ponen en común.

A continuación se les entrega la primera vela.

El círculo morado y la vela la guardarán hasta el final para elaborar la corona de Adviento.

Segunda situación

Mario no ve el momento de que nazca su hermanita y no para de hacer preguntas sobre cómo será Sara. En su corazón hay una mezcla de sentimientos: alegría, inquietud, esperanza... no sabe qué pasará cuando Sara nazca.

Juego – ¡Un, dos, tres, palomita blanca es!

Uno de los niños del grupo hace de “madre” y se coloca en un extremo de la sala. El resto de los niños se colocan en el otro extremo, todos a la misma distancia de la “madre”.

A continuación este niño, se pone contra la pared con los ojos cerrados, mientras dice: ¡Un, dos, tres, palomita blanca es! Durante este tiempo el resto de los niños, pueden avanzar hacia la “madre”, pero deben estar totalmente inmóviles cuando la “madre” se gire al terminar de decir la frase. Al girarse, todos aquellos que la “madre” ha visto moverse, deben dirigirse al punto de partida y comenzar de nuevo.

Esto debe repetirse hasta que uno de los niños toque a la madre con la mano. Este niño es la nueva “madre” y el juego comienza de nuevo.

Se le entrega a cada miembro del grupo un círculo de color verde (**Recurso 8-1-3**) que hace referencia a una lectura del profeta Isaías (Is 11, 1-2. 6-10).

Isaías 11,1-2.6-10

Pero brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor. Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja. El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ellas las naciones y será gloriosa su morada.

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

En el juego de ¡Un, dos, tres, palomita blanca es! es necesario tener paciencia, saber avanzar y saber esperar. Sólo así, con paciencia, constancia y esperanza se puede conseguir el objetivo. En casa de Mario están teniendo también mucha paciencia. Les gustaría tener a Sara ya en los brazos, pero deben esperar. Están impacientes, pero muy felices, porque esperan por algo muy bueno.

Recurso 8-1

Durante el Adviento, los cristianos estamos impacientes, esperando a que llegue la Navidad, porque nace Jesús, el Hijo de Dios. Y eso para nosotros es muy bueno, lo mejor que nos puede pasar.

El color verde simboliza la esperanza. Para los cristianos, la esperanza tiene que ver mucho con la espera. Los cristianos esperamos todo lo que Dios nos ha prometido. Pero no esperamos aburridos, esperamos alegres y con esperanza. Ya en tiempos de Isaías esperaban la llegada de Jesús, que sucedió... ¡700 años después!

Los niños escriben en el círculo verde las cosas que les producen esperanza. Después lo ponen en común. Se les entrega la segunda vela, que colocarán en la corona de Adviento sobre el color verde.

Tercera situación

El tiempo va pasando, y queda menos para conocer a Sara, pero mamá, cada vez está más cansada y le cuesta mucho hacer cualquier cosa; le cuesta hasta dar paseos.

Juego – Todos para un globo y un globo para todos.

Se hincha un globo y se lanza al aire. El juego consiste en que entre todos los niños consigan que el globo no se caiga al suelo durante un tiempo. Para ello solo lo pueden hacer soplando el globo hacia arriba. No pueden tocarlo en ningún momento. Es un juego que suele salir mejor si el grupo se ayuda y no intentan competir por soplar el globo.

Se entrega a cada miembro del grupo un círculo de color rojo (**Recurso 8-1-4**) que hace referencia a una lectura del evangelio de Lucas (Lc 3, 10-18).

Lucas 3,10-18

La gente le preguntaba: «¿Entonces, qué tenemos que hacer?» Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

«Maestro, ¿qué tenemos que hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban: «¿Y nosotros, qué tenemos que hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el biello para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

En casa de Mario las cosas marchan muy bien. Todos están poniendo de su parte, ayudándose unos a otros, hasta tendiendo la ropa. Todos están de muy buen humor porque saben que algo muy bueno va a suceder. Y en el juego anterior, lo importante es la cooperación entre unos y otros, sin que nadie se quede discriminado.

Juan el Bautista nos anima a que nos preparemos para la venida de Jesús, haciendo cosas buenas a los demás.

Este color simboliza la alegría, la satisfacción que sentimos cuando hacemos algo por los demás.

Los niños tienen que pensar qué le contestaría Juan el Bautista, si cada uno le preguntara "¿qué tengo que hacer para acercarme más a Jesús?", y escribirlo en el papel rojo.

Cuarta situación

Los momentos antes del nacimiento, son momentos intensos, y toda la familia está nerviosa por el nacimiento de Sara. Mamá tranquiliza a Mario diciéndole que papá va a estar todo el rato con ella cuando llegue el momento, y que los abuelos estarán con él.

Juego - ¡Cuidado!

Para este juego hay que realizar un circuito con distintos objetos. Por ejemplo, en una sala vacía se ponen sillas, pelotas y bancos, entre otros objetos, para realizar un circuito con obstáculos. Hecho el circuito, se forman grupos de tres personas, dos serán los guías, y uno, el que tendrá que recorrer el circuito con los ojos cerrados. Primero, todos recorren el circuito con los ojos abiertos, y luego uno se venda los ojos, y los otros darán indicaciones para que su compañero realice el circuito sin tropezarse.

Se debe adaptar el circuito a las características del grupo.

Se entrega a cada miembro del grupo un círculo de color blanco (**Recurso 8-1-5**) que hace referencia a una lectura del evangelio (Lc 1, 39-45).

Lucas 1,39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visites la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Estamos hablando de confianza. La confianza que Mario y sus padres tienen de que las cosas van a salir bien, de que ser uno más en la familia les va a traer muchas cosas buenas. Y es la confianza que hemos vivido en el juego, dejándonos guiar por los demás cuando no podemos ver nada de nada.

El cuarto círculo es de color blanco. Simboliza la pureza de la Virgen María. Es una mujer que confió en Dios, se preparó para la venida de Jesús y se entregó a lo que Dios le dijo. María se convierte en la "madre del Señor", como dice Isabel. María es como es, porque siempre ha creído, porque desde el principio tuvo fe.

Cada uno de los niños, piensa en las personas en las que confía y lo escriben en el papel blanco. Colocan el papel en la corona de Adviento y sobre ella, la última vela de la corona que se le entrega al grupo.

Ya está todo preparado, la casa, los objetos, la familia, Mario, papá y mamá, ya solo queda esperar que llegue el momento del nacimiento. El acompañante debe relacionar esta experiencia con lo que todos los cristianos vivimos en el Adviento. Es el tiempo de preparación y de esperanza que vive la Iglesia ante el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios.

Recurso 8-1

Corona de Adviento - Preparación de la base de la corona

Los niños deben realizar siluetas con sus manos en las hojas de color verde. A continuación recortan las siluetas que serán las que compongan las "hojas" de la corona.

Se recorta un círculo en el centro del plato y a continuación se pegan las manos de papel sobre el plato para que formen la corona.

Para completar la corona de Adviento pondremos los círculos que hemos ido rellenando y sobre ellos, la vela correspondiente.



FINALIZACIÓN DE LA DINÁMICA

Ya hemos terminado la corona de Adviento. Ahora es el momento de encender las velas de la corona y realizar en torno a ella la oración de grupo (**Recurso 8-1-6**).

En la oración presentarán y ofrecerán al Señor todo lo descubierto en esta sesión.